

“Las FF.AA. van a elegir al mejor hombre para garantizar la continuidad del gobierno”

La ciudadanía chilena ha producido un notable aumento de las inscripciones en los registros electorales para participar del próximo plebiscito, cuando faltan dos días para conocer al candidato propuesto por la cúpula militar. Una corriente mayoritaria del derechista Partido Nacional decidió votar “no” si el candidato postulado es el presidente Augusto Pinochet, mientras una fracción del Partido Social Demócrata anunciaba su adhesión al “sí”. El asesor de gobierno Guillermo Bruna habla sobre las alternativas políticas ante la próxima consulta a la población.

SANTIAGO, Chile, 28 (Enviado especial). — Hace muy pocas horas el dirigente socialista Ricardo Lagos, uno de los principales líderes de la oposición chilena señaló la existencia de un Chile dividido políticamente ante el próximo plebiscito. Esa polarización ha arraigado ostensiblemente en todos los ambientes políticos del país. Clarín conversó con Guillermo Bruna, quien es el titular del Comando de Independientes por el “sí”.

Bruna es abogado, profesor de derechos político y constitucional en la Universidad Católica de Chile. Entre setiembre de 1973 hasta julio de 1974 fue jefe de gabinete del ministro de Justicia. Entre 1974 y 1976 se desempeñó como delegado con rango de embajador en las asambleas anuales de las Naciones Unidas. Desde 1988 es miembro de la comisión asesora del presidente Pinochet que ha redactado los proyectos de leyes constitucionales y complementarios de la carta magna de 1980. Entre 1974 y 1977 participó de una comisión creada al fin de estudiar la legislación electoral con vistas a la redacción de la Constitución de 1980.

—¿Por qué ustedes han decidido apoyar el “sí”?

—El “sí” significa literalmente aceptar el candidato que propongan los comandantes en jefe y el director general de carabineros. Nosotros entendemos que estas personas van a elegir al mejor hombre que represente todos los valores y principios que significa la institucionalidad creada en estos últimos años del gobierno militar y la continuidad de esta labor a partir de 1989 en un ambiente distinto; no ya de autocracia, como ha sido el gobierno hasta la fecha, sino de democracia plena, dentro del cumplimiento de las normas de la Constitución de 1980.

—¿Ustedes apoyan la continuidad del régimen con Pinochet o con un candidato alternativo, si éste existiera?

—Cuando nosotros constituimos este comando y antes, cuando habíamos constituido comités, hemos tenido posiciones evolutivas. Hace un año formamos los primeros comités y nuestra adhesión era un “sí” al candidato que designaran los comandantes sin saber en ese momento quien pudiera ser. En el curso de nuestro trabajo fuimos viendo que la gran mayoría de nuestros adherentes querían que el candidato fuese el general Pinochet. De modo tal que cuando constituimos este comando nuestro apoyo era nominativamente en favor del presidente Pinochet.

—¿No creen ustedes que la figura del actual mandatario produce una polarización en el país. Un candidato de consenso no hubiera favorecido una solución parcial a la situación política chilena?

—Yo creo que no. Tal vez es siempre más fácil buscar un candidato de consenso que un candidato que represente una posición. Pero es más difícil que ese candidato concentre la adhesión de la ciudadanía y que garantice la continuidad de este gobierno. No creo que el presidente sea un candidato polarizante, sino que es un candidato aglutinante.

—El Partido Nacional es considerado uno de los apoyos políticos con los que cuenta este gobierno. Hace pocas días se produjo una escisión entre los que están de acuerdo en dar su apoyo a la candidatura de Pinochet y los que se oponen ¿cómo interpretan ustedes esto?

—El Partido Nacional en su última convención postergó cualquier decisión y ha postulado la posición del consenso. Nosotros creemos que ese consenso que ellos postulan para la elección de un candidato es tan débil que ni siquiera han podido mantener la unidad interna y se ven las corrientes divergentes que hay entre ellos, siendo muy clara la de una parte que ha manifestado ya su posición de que si el candidato es el presidente Pinochet ellos van a votar “no” (es el sector

Manifestantes partidarios del presidente Augusto Pinochet recorren los calles de Santiago.



del vicepresidente del partido Germán Riesco), y la otra que yo creo que en definitiva va a ser favorable al “sí” aunque todavía no lo han señalado claramente (sector que responde al titular del partido, Patricio Phillips).

—Los sectores que están por el “no” han denunciado reiteradamente que ellos no cuentan con las mismas posibilidades de expresarse en los medios de comunicación. ¿Usted puede decir que existen los mismos derechos para el oficialismo y la oposición?

—Yo lo respondería dividiendo los distintos sectores que componen los medios de comunicación. La oposición cuenta con suficientes medios de prensa escrita para dar a conocer su opinión y en cuanto a revistas hay más de oposición que del gobierno.

—¿Las fuerzas armadas van a respetar la decisión del pueblo si triunfa el “no”?

—Sí, por supuesto. La opción “no” está prevista en la Constitución y la Constitución debe ser respetada por las fuerzas armadas. El vicemando del ejército, mayor general Santiago Sinclair, dijo hace pocos días que la institución garantizaría y exigiría el cumplimiento de la Constitución. Esto significa, respondiendo a su pregunta, que si la opción “no” gana, el gobierno y las fuerzas armadas reconocerán ese triunfo,

pero exigirán el cumplimiento de la Constitución.

—Usted mencionó recién que los militares exigirán en ese caso el cumplimiento estricto de la Constitución. ¿No cree que ante esa eventualidad debería haber una concertación entre civiles y militares?

—Partidarios del “no” han dicho en reiteradas oportunidades que en el caso de triunfar su opción ellos exigirían el cambio de la Constitución y pedirían el diálogo con las fuerzas armadas para modificar esa transición prevista por la Constitución. A ellos las fuerzas armadas ya le han dicho que no. Se debe cumplir el itinerario tal como está previsto. Si aceptamos concurrir al plebiscito debemos aceptar las consecuencias del triunfo del “sí” o del “no”.

—¿No considera que el triunfo del “sí” implicaría en la práctica que el general Pinochet intenta perpetuarse en el poder?

—No, para nada. Implica aplicar la Constitución como está establecido. Un período presidencial de ocho años con funcionamiento del Congreso Nacional y de todos los demás órganos previstos en la Constitución. La intención es la de institucionalización de un hecho histórico innegable.